

LA POESIA

A mí también me disgusta; hay cosas que son importantes, más que todo este violineo.  
Leyéndola, no obstante, con perfecto desprecio por ella,  
se descubre que hay en  
ella, después de todo, lugar para lo genuino.  
Manos que pueden agarrar, ojos  
que pueden dilatarse, pelo que puede erizarse,  
si debe; estas cosas son importantes, no porque una

altisonante interpretación pueda encajarse sobre ellas,  
sino porque son  
útiles; cuando se vuelven tan derivativas hasta volverse  
ininteligibles,  
la misma cosa puede decirse de todos nosotros que nosotros

no admiramos lo que  
no podemos entender; el vampiro,  
colgado cabeza abajo o en busca de algo que  
comer; los elefantes, empujando; un caballo salvaje,  
revoicándose; un incansable lobo, bajo  
un árbol; el incommovible crítico que sacude su  
piel como caballo al sentir una pulga; el base-  
ball-fan, el estadístico;

ni es válido  
hacer una discriminación contra "documentos comerciales y textos escolares"; todos estos fenómenos son  
importantes. Debe hacer una distinción,  
sin embargo; cuando son arrastrados a prominencia por  
semipoetas, el resultado no es poesía,  
ni hasta que los poetas de entre nosotros puedan ser  
"literalistas de  
la imaginación", por encima de  
insolencia y trivialidad, y puedan presentar

a inspección imaginarios jardines con verdaderos sapos  
en ellos, no tendrémola. Entretanto, si pedís, por una parte,  
la materia prima de la poesía en  
toda su crudeza y  
la que es, por otra parte,  
genuina, entonces estáis interesados en la poesía.

*luis candaudap*

